

ETApm reivindica la colocación de un artefacto en una caseta de telégrafos

San Sebastián

El sector de ETA Político Militar que propugna integrarse en ETA Militar, se ha atribuido la colocación de los 15 kilos de explosivos de goma-2, descubiertos el miércoles en la caseta de radio-enlace que la Dirección General de Comunicaciones (Telégrafos) tiene instalada en la localidad burgalesa de Cocolina y el robo de 43 millones de pesetas efectuado el pasado sábado en Villabona (Guipúzcoa), informa **José Luis Barbería**.

La potencia del artefacto, desactivado por artificieros de la Guardia Civil, no explotó a la hora programada, al parecer a causa de un fallo en el mecanismo de relojería, según han manifestado fuentes policiales. El 16 de julio último los *pro-milis* de ETApm VIII intentaron, igualmente sin éxito, la destrucción de la estación de microondas de TVE, situada en Almolda (Zaragoza). Ninguno de los tres artefactos colocados en esa ocasión llegó a explotar.

Se da la circunstancia de que en un primer momento se aseguró que el explosivo había sido colocado en una estación de TVE que sirve de enlace a todo el norte de España, lo que habría supuesto que Cantabria y el País Vasco se hubieran quedado sin señal en sus televisores. Una nota del Gobierno Civil de Burgos emitida ayer aclaró que los servicios afectados habrían sido las líneas telegráficas y de télex Madrid-Bilbao-Irún. La confusión inicial se produjo porque en la misma caseta se ubicaron anteriormente los servicios de Televisión Española, confusión que probablemente sufrieron también los autores del atentado fallido. En su comunicado de reivindicación hecho llegar al diario *Egin*, afirman que este tipo de sabotajes van dirigidos contra "la estructura económica e ideológica del aparato oligárquico".

El robo de los 43 millones de pesetas tuvo lugar en la mañana del sábado último en la puerta de la Caja de Ahorros Provincial de Villabona. Tres jóvenes que simulaban limpiar de carteles la fachada de la entidad de ahorro encañonaron con una metralleta y dos pistolas a los guardias jurados de un furgón blindado de la empresa Esabe Express que se disponían a entregar el dinero en la sucursal. El comando se apoderó de las sacas de dinero y de las armas de los guardias jurados para huir a continuación en un vehículo robado, en donde les esperaba un cuarto individuo.